



JORGE LUIS BORGES, O LA LIBERTAD, LOS NEGROS, EL SUICIDIO Y OTROS MIEDOS

Que existan en el medio intelectual de cualquier país críticos o simples lectores distantes e indiferentes es fácilmente comprensible, pero que existan "nostroos sagrados", escritores interesados en este mundo sin miedo que habitamos es tan evidente como desconcertante. La imaginación o la falta de control pueden conducir a espíritus acéfalos —y en poesía lo es por antonomasia— a expresos de expresiones imprevisibles. Y esto lo prueba el hecho innolible de que los declaraciones formuladas por Jorge Luis Borges en el Suplemento Literario de "La Nación" del 4 de agosto último no hayan merecido una sola línea de reprensión, aunque Borges sea un escritor respetado por su país. Esto no justifica que se guarde silencio acerca de lo que se piensa y dice como desatinadas, como si fueran inoperantes luego de haber desaparecido sobre la educación de los negros ("se comen el calor de educarlos") o sobre la guerra del Vietnam ("que se justifica si lo se contra el comunismo"); si sobre lo bueno que sería que se evitara esta peste porque hay exceso de población en el mundo. Esta supermultiplicación de Borges es una forma inefable de resolver el problema, aunque el prefera que se suiciden por razones trágicas y no económicas, lo cual parece justificar igualmente las fusiones de Irlanda. No se si se temen que nos mostrarán, pero en la Edad Media se mandaba a la hoguera a los "heresjes" por provocar pestes e inundaciones. Tal vez no hemos progresado tanto como se cree. Todavía se practica la tortura física y la tortura mental. Pero el individuo tiene sus misterios, y la construcción es uno de ellos, sin evitar el terror, la intolerancia y otros males no menos inconcebibles en la era de los viajes a la Luna. Creí siempre que un escritor tiene que mantener su pensamiento en el nivel más alto sin caer jamás en una deplorable banalidad. La actitud de Borges es simplemente humana y se inscribe en el prejuicio, la repulsión y el temor. No tiene nada que ver con la actitud metafísica, con los filósofos alemanes llamados *Existenzial* y que tiene su cuartel en la nihilidad que se para condescender a comportamientos, hechos o actos. Esta actitud insoportable de Borges revela desamor a la especie y falta de respeto al hombre, cualquiera que sea el color de su piel. Tanto más incomprendible por cuanto quien así habla sabe que hay signos que marcan para siempre como hay palabras que condenan para siempre, y no es para la violencia que uno se indiga a sí mismo que la que se ejerce en su demás seres.

En un reportaje conjunto que efectuara María Esther Vázquez a Borges y a otro escritor argentino más joven —Ricardo Güiraldes Kofler que no comparte las ideas de su compatriota agnada en la entrevista periodística— aquel declara "admirar" su administración por el gobierno "energético" de la República Oriental que se refiere a ningún país de América sino al Uruguay incorporado como superior al argentino, para Borges, que aunque vivió muchos años en Buenos Aires, la cordillera prospectiva que le permitió el dominio de la ciencia política para una valde exacta y lógica del funcionamiento humano y social, hecho no tan simple pero fundamental para una mente evolucionada. El talento y el sentido merecen correr por vías paralelas y simultáneas. Y la falta es también.

No llevada sólo admirando a Borges para llegar a la comprensión de este "vicio" Borges habla conservación y fascitación, que fue perseguido por el peronismo y no lo olvida. ¿Quién olvidará las cámaras del fusilamiento y los que hoy andan el territorio de Vietnam? pero que fue en actitudes evolucionadas y en la construcción más humana, tanto a la

Guerra, y en el cual me habría agradado encontrar un desarrollo de la fantasía de Voltaire, que "inventó" el microscopio, el infierno personal, estaba pensando en sucesos, tragedias e historias desconocidas, y no en seres humanos. Me pregunto qué hará Borges si se trasladaran miembros de Etnología. Correría las escuelas y universidades a la casa negra. En una deducción lógica, como la es que el universalismo de Borges es falso, porque es literario, de torre de marfil, una nada como el surrealismo, como la misma abstracción que puede, porque todo pasa, pero el peligro sería "Océano".

No se que entenderá Borges por "gobierno fuerte". Pienso que está en el lugar común de atribuir el carácter de fuerza a un régimen totalitario, de represión, y que recurre a la violencia, que finalmente genera violencia. Pero mi idea es "fuerte" un gobierno de derecho (que puede ser lo contrario de un "gobierno de derecho") y que no tiene problemas internos y así, asociado tal vez a una postura positivista, que es lo que yo voy que recurrir a la violencia para frenar violencia —que no existiría— y que ignoraría por ver de sus verdaderas, los conflictos socio-políticos, socio-económicos, gremiales, patronales, estudiantiles, sindicalistas. Esto es un fenómeno por parte universal, como lo es la violencia de derecha, la impunidad en los denuncias de los grupos marginados que ella misma tolera, la persecución por ideas e ideas por diferencia de creencias religiosas.

Si la violencia es un error también lo es la conformidad, una especie de violencia al revés porque va contra uno mismo. El terror al comunismo es otro, porque aunque no se sea comunista es preciso aceptar la evidencia de que el mundo será socialista y "casi" sin fronteras en el año dos mil, aunque todavía existieran "clases", porque la propia naturaleza de ese mundo de continuidad y perfección a la vez siempre mejora sus producciones físicas. No confunde las expresiones, los grados de valor, todos coexisten, sin interferir, pero la teoría de la libertad natural de Herbert Spencer es aún inaplicable, y especialmente ésta de el hombre egoísta y demo de vivir, que dentro de las reglas virtuosas que han hecho de la propaganda —una distorsión inventiva de los tiempos modernos— el eje espiritual sobre el cual gira todo lo existente.

El de Borges ha sido un pensamiento demasiado.

No niego a Borges escritor. Llamo la atención sobre de su posición humana vacía y a su necesidad de revisión de juicio que lo obligan en tanto hombre.

FEDERICO ORCAJO AGUIA

CONTRA EL CURA PÁRRACO DE MONTES

Montes, 4 de setiembre de 1972
En el mes de abril, viví a esta localidad un nuevo caso patético. Desde entonces y hasta el presente, ciertos grupos que se autodenominan "defensores de la "democracia", y que a mi criterio no son otra cosa que ultraderechistas que actúan en el más absoluto fanatismo, se han dado en llevar a cabo una campaña compuesta de las más infames calumnias y las más ridículas acusaciones, tendientes a hacer que el mismo se vaya de la localidad.

Llevamos para todo esto que el señor cura párroco era representante del Frente Amplio, utilizando el vocabulario por todos conocidos de los reaccionarios de la ultraderecha, tales como "fascismo", extrema izquierda, subversión, etcétera. Dicho grupo, reunido entre sus dirigentes a un edil reaccionario, un ingeniero de Buenos Aires, algún otro jerarca de la misma empresa que a su vez, con su poderío económico propiamente su nombre negro sobre la zona, la dirección del libro, y una profusión del mismo, espone del pretendido "fascismo"

Jorge Luis Borges, o la libertad, los negros, el suicidio y otros medios [artículo] Federico Orcajo Acuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orcajo Acuña, Federico

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges, o la libertad, los negros, el suicidio y otros medios [artículo] Federico Orcajo Acuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile